

---

## Editorial

**E**l retorno a los procedimientos electorales para la asignación de gobernantes en los países del Cono sur suscita nuevas simpatías que, sin embargo, no borran el saldo rojo de los regímenes militares. Esta huella queda particularmente impresa en la salud de la población. Más aún, el regreso de la democracia representativa se combina con la profundización del neoliberalismo en las políticas sociales. En este contexto y en el corto plazo, más que un cambio total de piel, se trata de cicatrizar heridas.

El artículo de Danuta Rajs que presentamos en este número se sitúa en un marco crítico y propositivo de los lineamientos de una política de salud que permitiría, por lo menos, disminuir el monto de una deuda sanitaria que no admite moratorias.

En todos los países de América Latina esta deuda se acumula y los servicios de salud son incapaces de saldarla. Así nos lo hace ver la investigación sobre cobertura en el estado de Chihuahua, de Héctor Salazar, quien plantea que los déficits de servicios muestran que, a pesar de los avances, es imposible cubrir a la población si continúan las políticas

restrictivas y centralistas en la asignación de recursos para la atención de los problemas de salud.

Por otro lado, se presentan dos artículos relacionados con la salud de los trabajadores. El primero, de José Luis Fernández, analiza las condiciones de trabajo y de salud de los trabajadores del autotransporte. Utiliza para ello, nuevamente con éxito, aunque con los problemas ya conocidos, la metodología participativa. Sigue pendiente la reflexión teórica y metodológica sobre la forma en que debe estudiarse y analizarse la relación trabajo-salud en el ámbito de los servicios que no es, ni puede ser, idéntica a la industrial.

El reporte de Jorge Mújica sobre las condiciones de higiene y seguridad de los trabajadores latinos en los Estados Unidos, además de su actualidad, enfatiza la desinformación que sobre la materia hay en ese país y la falta de recolección y procesamiento de datos adecuados y suficientes para analizar la problemática. Pese a esto, se inicia la discusión que debe servir para crear un amplio debate sobre esta situación, ahora que el Tratado de Libre Comercio está en vías de negociación y, donde ésta debiera ser un problema central.

El Comité Editorial